

EL PERÚ

y la trampa del

INGRESO MEDIO

RAYMUNDO G. CHIRINOS*¹

La trampa del ingreso medio es un fenómeno que se explica por la declinación de las tasas históricas de crecimiento que impide a aquellos países calificados como economías emergentes dar el salto a la categoría de país de ingresos altos. Con este concepto, el autor esboza el caso de los países de América Latina y manifiesta la relevancia de dos factores (la innovación y la productividad) a fin de que las economías de la región se liberen de esta trampa y emprendan con éxito su camino al desarrollo económico.



* Supervisor Líder, Subgerencia de Investigación Económica del BCRP
raymundo.chirinos@bcrp.gob.pe

¹ Las opiniones vertidas en este artículo son de exclusiva responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente la posición del BCRP.

En economía se suele hablar tanto de círculos viciosos como virtuosos; el primero es entendido como una situación donde los bajos ingresos conducen a un bajo nivel de ahorro, sin ahorro no hay inversión y sin inversión no hay la posibilidad de acumular recursos que nos permitan producir más y aumentar los ingresos, en tanto el segundo se obtiene invirtiendo el razonamiento anterior, esto es mayores ingresos permiten un mayor nivel de ahorro y de acumulación, lo que permite a su vez incrementar más el ingreso. Este concepto ha sido empleado tradicionalmente como un paradigma para explicar las diferencias entre países pobres (bajos ingresos) y ricos (altos ingresos).

Es persistente la polémica de que si un país abandona la pobreza es porque ha sido capaz de romper el círculo vicioso, o trampa de pobreza como también se le conoce, y que ello implicaría que ha de convertirse eventualmente en un país rico; la respuesta es que no necesariamente, pues el país en cuestión puede quedar “atrapado” indefinidamente en esta transición, fenómeno conocido como la trampa del ingreso medio.

Dos economistas del Banco Mundial, Indermit Gill y Homi Kharas, introdujeron en 2007 este concepto y lo refirieron como un fenómeno de declinación de las tasas históricas de crecimiento de los países inmersos en esta transición que les impide dar el salto al estatus de país de ingresos altos. Foxley (2012) define esta trampa como la dificultad de sostener por más de una década tasas de crecimiento superiores al 5 por ciento, acompañadas de una reducción de la desigualdad y de la consolidación de las instituciones.

Entonces, de acuerdo a estos criterios, lo que deberíamos observar es que tras un período de boom o de rápida expansión, las tasas de crecimiento se desaceleran rápidamente o incluso pueden mostrar una contracción si es que la economía se sumerge en alguna crisis de naturaleza tanto interna como externa. Este comportamiento cíclico explica como países, en algunos momentos considerados ricos o en vías de serlo (como Argentina), hayan mostrado retrocesos en la comparación de sus niveles de vida con relación a los de Europa o el sudeste asiático.

Este entrampamiento se produce en gran medida por la incapacidad de la economía para adaptarse al patrón cambiante que son los motores del crecimiento en función del ingreso. A este respecto, el Foro Económico Global considera que cuando un país tiene una renta baja, resulta fácil crecer acumulando factores productivos (capital físico y trabajo) y/o mejorando instituciones, en tanto que en una etapa intermedia los determinantes están asociados a mejoras en eficiencia (esto es, mediante el funcionamiento adecuado del mercado de bienes, de trabajo o un uso adecuado de las tecnologías existentes). La evidencia muestra que el problema surge cuando la economía supera un nivel de renta de entre US\$ 9 mil y US\$ 17 mil, pues ahí comienza a tener mayor peso los factores vinculados con la innovación. Con estos elementos, podríamos señalar que la trampa de los ingresos medios está asociada al fracaso de la estructura productiva en innovar y poder así seguir incrementando el nivel de renta de sus ciudadanos.

GRÁFICO 1 | Puntaje en el pilar de innovación (países selectos de la región + Alemania)



FUENTE: REPORTE DE COMPETITIVIDAD GLOBAL 2018.

GRÁFICO 2 Tasa de crecimiento del PBI por habitante (promedio últimos 10 años)



FUENTE: BCRP.

¿Cuántos países desarrollados hay en la región? Respuesta: por el momento ninguno

En 2018, según las cifras del Banco Mundial de un total de 218 países, 34 de ellos estaban calificados como de bajos ingresos y 81 como de altos, dejando un total de 103 países en la zona calificada como ingreso medio.² En el caso de la región, el Banco Mundial considera un total de 42 países, de los cuales sólo uno (Haití) es considerado de bajos ingresos, cuatro de ingresos medios bajos³ (grupo que conforma Bolivia, El Salvador, Honduras y Nicaragua), 19 países de ingreso medio alto (entre los que se ubican Perú, Colombia, México y Brasil) y 18 de ingreso alto⁴ (entre los cuales se ubican Argentina, Chile y Uruguay).

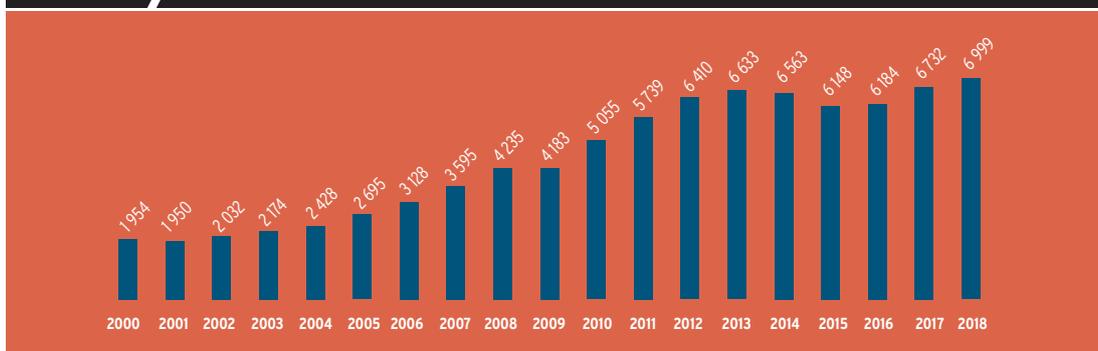
No obstante, según esta calificación dos de cada 5 países de la región serían países de altos ingresos, lo cual no se condice con la percepción general de que en la región aún no hay países con el nivel de desarrollo que hay en Norteamérica o Europa. Si bien no hay consenso respecto a lo que es un país desarrollado, el Fondo Monetario

Internacional establece como márgenes para considerar a un país en esta condición a aquellos cuyos ingresos per cápita superen los US\$ 20 mil dólares en términos nominales y los US\$ 22 mil medidos según la paridad del poder de compra. De acuerdo a este criterio, ningún país de la región alcanza en la actualidad este estatus, aunque el propio Fondo considera a Chile y Uruguay como los únicos dos países con las mejores perspectivas de ser considerados países desarrollados en un futuro cercano.

Latinoamérica, región del futuro y siempre lo será

Una antigua frase en Brasil decía “Brasil, país del futuro”⁵ seguido de “y siempre lo será”; esta frase continúa tan vigente ahora no sólo para el vecino país sino para casi la totalidad de la región. Cabe señalar que esta frase hace alusión a una promesa incumplida para un conjunto de países ricos en recursos naturales y sin la presencia de conflictos graves (la frase se acuñó en tiempos que Europa se

GRÁFICO 3 Perú – ingreso per cápita en USD corrientes



FUENTE: BCRP.

² Los rangos de ingreso vigentes para el 2018 son hasta US\$ 995 para bajos ingresos, de US\$ 996 a 12055 para ingresos medios y desde US\$ 12056 para ingresos altos. El concepto de ingreso corresponde al del ingreso nacional bruto en términos per cápita según el método Atlas del Banco Mundial.

³ Correspondiente a aquellos países con ingreso entre US\$ 996 y US\$ 3895.

⁴ Correspondiente a aquellos países con ingreso entre US\$ 3896 y US\$ 12055.

⁵ Esta frase toma el título de la obra del escritor austriaco Stefan Zweig (1881-1942) publicada en 1941. Zweig se estableció en Brasil después de escapar de la violencia generada por el régimen nazi en Europa y se maravilló con la cultura, geografía y posibilidades que le ofrecía su nuevo país de residencia.

veía sumida en la II Guerra Mundial) de convertirse en sociedades desarrolladas.

Esta promesa ha estado siempre frecuente en la región sea desde plataformas democráticas o dictatoriales. Para tratar de cumplirla se ha ensayado con procesos de industrialización, promoción de exportaciones, libre mercado o economías dirigidas sin que en ningún caso se obtenga el resultado ofrecido. ¿Dónde se genera entonces el entrampamiento? La respuesta pareciera venir del lado de nuestras dificultades en elevar la productividad e innovar. Mientras éste no sea un tema que se incorpore en nuestra agenda, tanto la región como nuestro país continuarán siendo una promesa incumplida.

¿Cómo estamos en productividad e innovación?

El premio Nobel en economía, el estadounidense Paul Krugman cierta vez dijo que “la productividad no es todo, pero en el largo plazo es casi todo”, frase que hacía referencia a un resultado bastante conocido en la teoría del crecimiento económico mediante el cual sólo las ganancias en productividad son capaces de generar un crecimiento sostenido, y que en ausencia de estas últimas, el crecimiento basado en la inversión (acumulación de capital) tiende a reducirse en el tiempo hasta hacerse nulo. Lo anterior equivale a que la economía alcanza un nivel de renta per cápita del cual no puede seguir avanzando a menos que mejore su productividad.

Ahora bien, el Reporte Global de Competitividad (Schwab, 2017) establece que competitividad es sinónimo de productividad y que esta última depende principalmente de la innovación a niveles de renta por encima de los US\$ 17 mil en términos per cápita. Ningún país de la región figuraba entre las 36 economías que habían alcanzado dicho estadio en el cual el crecimiento es determinado por la innovación. No obstante, 5 países (Argentina, Chile, Costa Rica, Panamá y Uruguay) figuraban en la zona de transición y 9 (en los cuales está Perú), en el estadio donde lo más importante son los factores que determinan la eficiencia.⁶

El cálculo del indicador de competitividad global emplea 12 pilares, siendo el décimo segundo

el de innovación. En el reporte de 2018, el país mejor ubicado de la región según este pilar es Brasil (posición 40 de 140 países) y a 30 puntos del líder tecnológico mundial que es Alemania. El Perú ocupa la posición 89 con un puntaje por debajo del promedio regional (ver Gráfico 1, pág. 46).

Si bien la competitividad del país es un punto del Acuerdo Nacional suscrito en 2002, el desarrollo de la ciencia y tecnología figura sólo como uno más de los 35 puntos que conforman la agenda. Asimismo, la propia matriz de puntos del acuerdo referido a este tema señala, según la última información disponible al 2011, un gasto de apenas US\$ 2.5 por habitante en ciencia y tecnología, equivalente a sólo 0.04 por ciento del PBI de 2018.

¿Ya estamos entrampados?

Desde que se tiene registro de las cuentas nacionales en nuestro país, la mejor década de la economía peruana es la que se registró entre los años 2004 y 2013, con un crecimiento del PBI per cápita del 5.2 por ciento, asimismo, si se quisiera ubicar un promedio tan alto a los registrados entre los años 2010 y 2016, habría que ir unas 6 décadas atrás. En la actualidad vemos una clara tendencia a la baja, puesto que este promedio se ha reducido en dos puntos (de 5.2 a 3.2 por ciento) en tan solo 5 años, lo que señala nuestra incapacidad para mantener un crecimiento sostenido (ver Gráfico 2, pág. 47).

Asimismo, si se observa el PBI per cápita en dólares corrientes, el nivel pareciera haberse estancado desde el 2013, año desde el cual se registra un avance de sólo 1,1 por ciento anual en promedio (ver Gráfico 3, pág. 47).

Cabe señalar que de mantenerse el crecimiento per cápita promedio registrado en los últimos 10 años (2009-2018) al Perú le tomaría 22 años duplicar el PBI per cápita actual (estimado en US\$ 7 mil) y unos 33 años llegar al nivel señalado por el FMI de US\$ 20 mil para ser considerado un país desarrollado. Para fines comparativos, Colombia que parte de un ingreso per cápita similar al nuestro (US\$ 6.6 mil) y ha crecido a una tasa promedio de 2.7 por ciento en la última década le tomaría 42 años llegar a ser un país desarrollado.⁷

Sin embargo, esta simple aritmética descansa en el supuesto que nuestro país no se “entrampe” puesto que si se toma el promedio del último quinquenio (2013-2018) para el per cápita en dólares, los anteriores plazos se extienden a 65 y 98 años, respectivamente. En consecuencia, para lograr un desarrollo más acelerado se requiere una agenda bastante más agresiva de reformas que se enfoque en la ciencia y la tecnología, camino que ya han emprendido con éxito otros países pero que a la región le cuesta tanto emprender.

REFERENCIAS:

- **Foxley, A. (2012).** La trampa del ingreso medio. El desafío de esta década para América Latina, CIEPLAN.
- **Gill, I. & H. Kharas (2007).** “An East Asian Renaissance”, Banco Mundial.
- **Giugale, M., V. Fretes-Cibils y J. Newman (2006).** Perú: La oportunidad de un país diferente - Próspero, equitativo y gobernable, Banco Mundial.
- **Schwab, K. (2017),** “The Global Competitiveness Report 2017-2018”, World Economic Forum.
- ___ (2018), “The Global Competitiveness Report 2018”, World Economic Forum.

⁶ En 2018, el Foro Económico Mundial presenta una nueva metodología en la construcción de este índice que no permite hacer la señalada desagregación.

⁷ Los datos para Colombia fueron tomados de la base de datos del WEO del FMI (abril 2018).